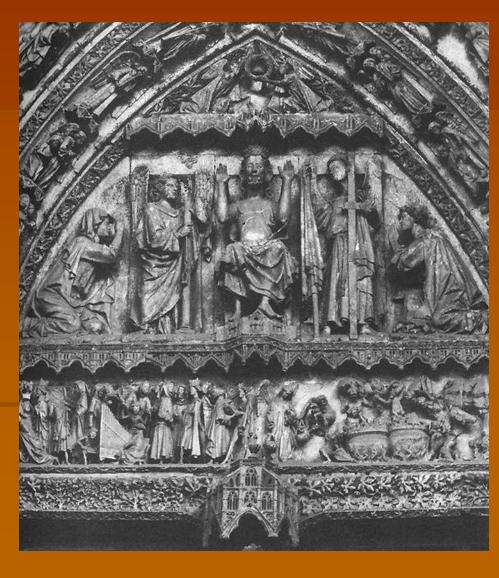
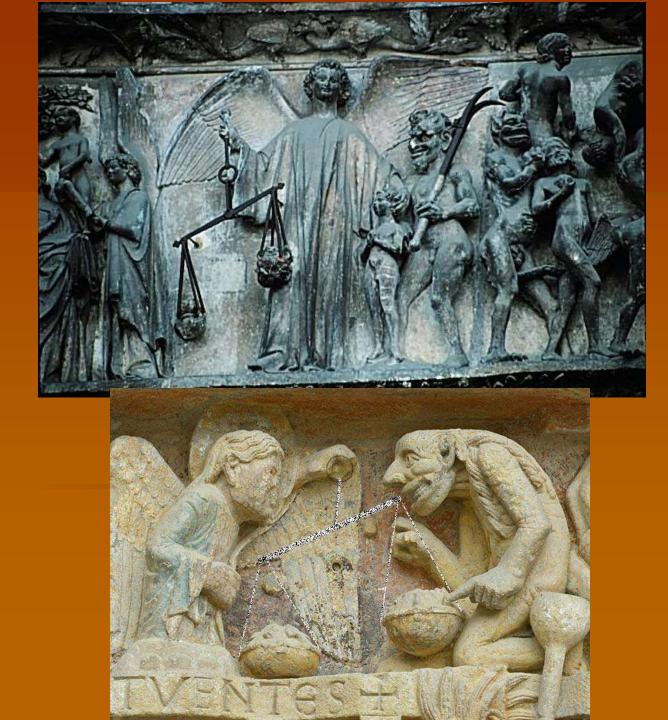
ICONOGRAFÍA

Partiendo de modelos iconográficos románicos se camina poco a poco hacia nuevos tipos que reflejan la espiritualidad gótica, el acercamiento al mundo real como medio para alcanzar el más allá. Respecto del Juicio Final, que sigue siendo tema principal, frente a la visión apocalíptica románica de tradición bizantina, el artista gótico prefiere el Cristo sufriente y triunfante del evangelio de S. Mateo: torso desnudo, mostrando los estigmas de la crucifixión y rodeado de personajes que interceden o portan los atributos de la pasión.







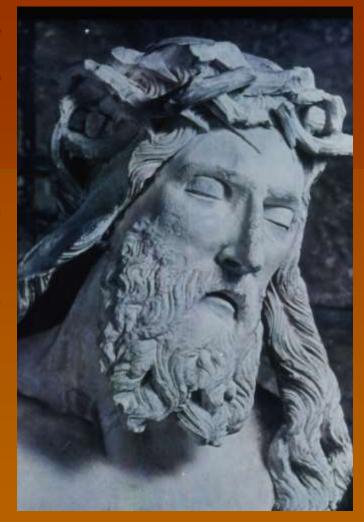


Crucificado: desnudo, cubierto sólo con una faldilla; Cuerpo desplomado; Brazos que no siguen la dirección del madero; Normalmente un solo clavo en los pies, lo que obliga a cruzar las piernas; del costado abierto mana sangre abundante...

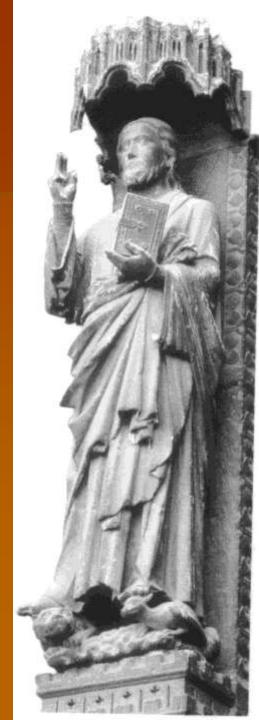




La corona de rey se sustituye por la corona de espinas, la auténtica de la pasión. Los cabellos caen en largas crenchas... Cristo inspira ahora compasión; nos acercamos a Dios por la vía del dolor.



 Se hace habitual también la imagen del CRISTO DOCTOR de algunos parteluces.





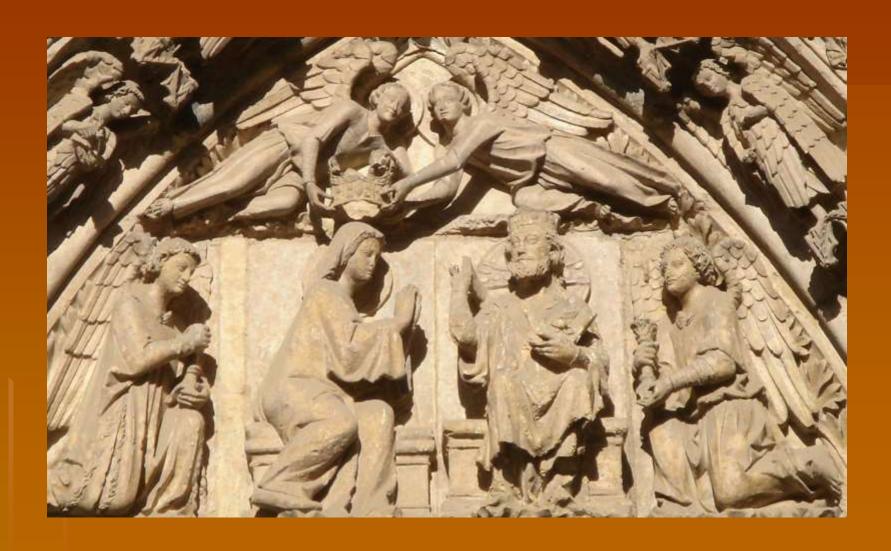
 Además de las mencionadas, también se mantienen las series de escenas evangélicas con representaciones de su infancia, vida pública y pasión.

ICONOGRAFÍA DE LA VIRGEN

- Alcanza una gran difusión y variedad, pues, además de madre de Dios, es patrona de las siete artes liberales (gramática, retórica, dialéctica, aritmética, geometría, astronomía y música) e imagen simbólica de la Iglesia.
- El culto mariano fue especialmente impulsado por la Orden del Císter, y su iconografía aparece en los tímpanos, en los parteluces, retablos y, por supuesto, en las imágenes de devoción.

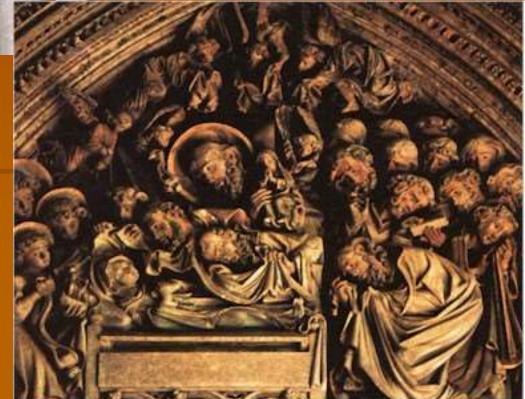
 Los motivos más representados en los relieves de las portadas hacen referencia al ciclo desde la Presentación de la Virgen niña en el templo hasta su Coronación, Muerte (Dormición) y Glorificación (Asunción) de María. Se mantienen los temas de la Visitación y la Anunciación, aunque este último se desarrollará sobre todo en pintura sobre tabla.

CORONACIÓN





DORMICIÓN



ANUNCIACION Y VISITACIÓN. REIMS



Pero sin duda es la VIRGEN MADRE DE CRISTO la iconografía más típicamente gótica. La representación se convierte en escena íntima y maternal: el Niño y la Virgen se miran con ternura y sonríen; a veces el primero alarga la mano para coger alguna fruta o flor que le ofrece su madre, o para acercarse al pecho o tocar su rostro.

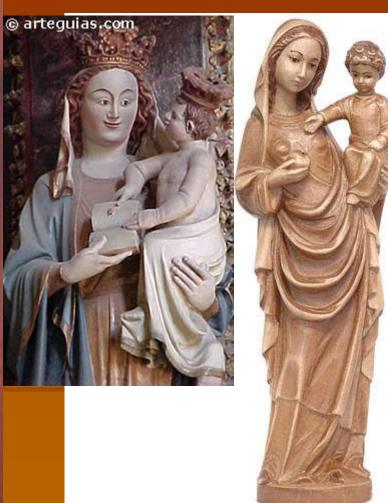












• El dramatismo inspirado en las crucifixiones góticas alcanzó también a las restantes escenas de la Pasión, y especialmente a aquellas en que el dolor de la Madre expresaba el del Hijo, tales como la Virgen de la Piedad, el Llanto sobre el cuerpo de Cristo o el Santo Entierro.









La representación de los Santos alcanza en el gótico su momento de esplendor. Su papel de intercesores ante Dios (junto a la Virgen) no hará otra cosa que acentuarse a partir de estos siglos: protegen de las enfermedades, velan por el trabajo de los gremios, cuidan de las ciudades,.... Por último, junto a la fascinación por lo natural, sigue perviviendo en el mundo gótico la admiración por lo maravilloso y lo fantástico, que se plasmará en una iconografía representada magistralmente por las gárgolas. - A partir del S. XIII se producen cambios profundos en la actitud del hombre ante la muerte, que se traducen en la sustitución de las imágenes del Juicio Final por las del momento de la muerte personal, surgiendo una de las manifestaciones escultóricas más importantes del arte gótico: la ESCULTURA FUNERARIA MONUMENTAL

TIPOLOGÍA FUNERARIA

1) Losa o lauda sepulcral a ras de suelo.



TIPOLOGÍA FUNERARIA

2) Sepulcros de carácter monumental (con o sin yaciente) con sarcófago exento

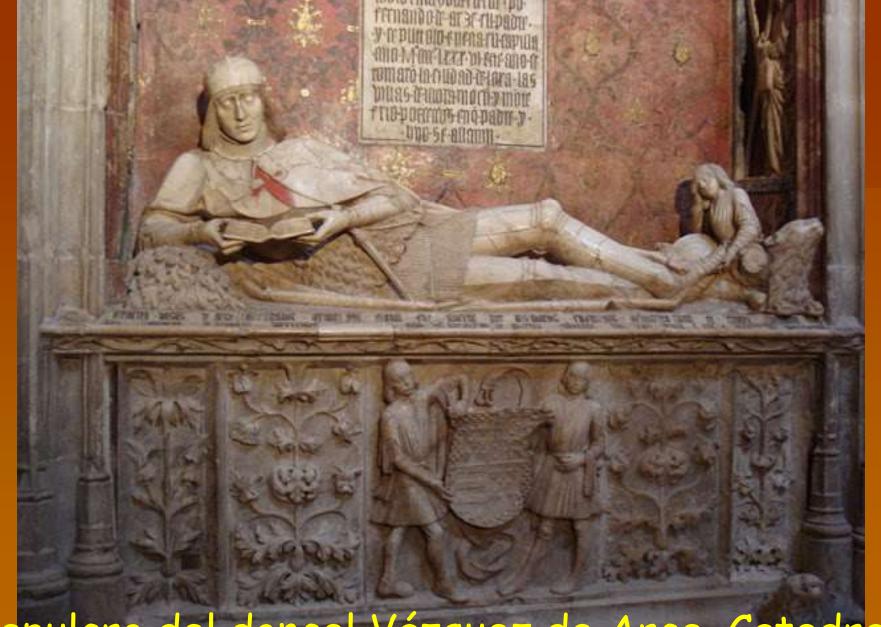




Sepulcro de la abadesa Doña Urraca. Monasterio de Sta. Mª de Cañas, La Rioja.

o adosado lateralmente a un muro y cobijado bajo arcosolio.





Sepulcro del doncel Vázquez de Arce. Catedral de Sigüenza.

Cuando hay yaciente, su tipología es variadísima y evoluciona con el tiempo:

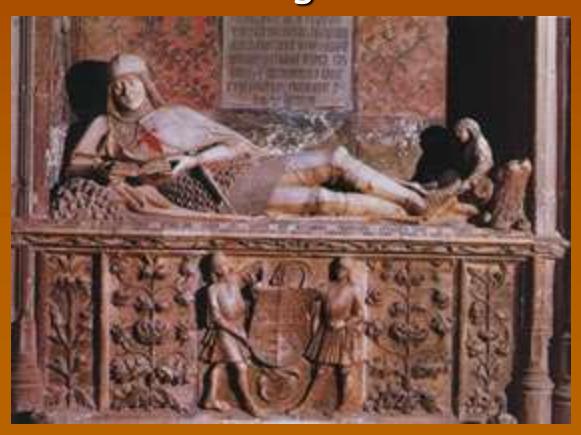
Recostados pero con los pliegues como si estuvieran dispuestos en posición vertical, con los ojos abiertos, aludiendo al bienaventurado en su vida espiritual;

Otros, más naturalistas, representan al difunto con los ojos cerrados aparentando dormir.



A veces recostados leyendo, orantes, e incluso a caballo.

Vestidos por lo general según su condición social, pudiendo aparecer los miembros de la realeza con hábito religioso.



A los pies del bulto funerario se coloca un animal, los más frecuentes el león, símbolo de la fuerza, y el perro, alusivo a la fidelidad.



- En otras ocasiones aparecen temas en relación con la liturgia y el rito de los funerales, que se generalizarán en el S. XIV. De esta forma se representan las exeguias que recogen las oraciones y oficio de difuntos, el cortejo fúnebre y el enterramiento. Es precisamente en los cortejos fúnebres donde se alcanza mayor sentido narrativo y una expresividad más acusada, especialmente en los gritadores de muertos y plañideras, que incorporan un carácter trágico al monumento.



No hay que olvidar, por último, las tipologías "macabras" con la representación de la descomposición del cadáver y la representación de muerte, que proliferan durante los siglos XIV y XV y serán retomadas en el barroco.

